

# El capitán general de la Armada

**E**L día 13 del actual, en las primeras horas de la tarde, falleció en esta corte el ilustre capitán general de la Armada, D. José Chacón, constituyendo su muerte una pérdida dolorosísima para la Marina española.

Don José María Chacón y Pery nació en San Fernando (Cádiz) el 1 de abril de 1852. Ingresó en el Colegio Naval Militar como aspirante, por oposición, en 4 de junio de 1865, y el 21 de enero de 1867 ascendió a guardia marina, y a alférez de navío en igual fecha de 1872; el 1911 ascendió a contraalmirante, a vicealmirante en 1914, a almirante en 1918, y a capitán general de la Armada en 10 de mayo de 1920.

Desempeñó el mando de los cañoneros *Manileño, Bojeador, Joló, Bulusán, Calamianes, Ebro y Temerario*, torpedero *Rigel*, estación naval del Sur de América, crucero *Río de la Plata*, y de la escuadra de instrucción, arbolando, respectivamente, su insignia en los cruceros *Carlos V* y *Cataluña* y acorazados *Pelayo* y *España*. Fué también jefe del Estado Mayor de dicha escuadra.

Asistió a innumerables hechos de armas durante cuatro años en las campañas de *Joló* y *Taví Taví*; condujo a España, desde las aguas del Báltico, el primer torpedero que poseyó nuestra Marina, y en el año 1895 fué comisionado para estudiar y establecer en Cuba y Puerto Rico las defensas submarinas de sus puertos, lo que realizó con el auxilio del vapor *Legazpi*, puesto a sus órdenes y que lo condujo a Cuba, llevando todo el material que clasificó y recogió del existente en la Península, servicios todos los reseñados que fueron premiados con cruces pensionadas del Mérito Naval.

En tierra hubo de desempeñar como destinos de más importancia los de profesor de la escuela de torpedos, vocal de la Junta de Defensas del Reino, secretario militar del Ministerio de Marina, secretario del arsenal de Cartagena, comandante de Marina de Gijón, director de la Escuela Naval Militar, que organizó y rigió desde el principio de su constitución hasta la salida a guardia marina de los primeros aspirantes, comandante general del apostadero del Ferrol, jefe de la jurisdicción de Marina en la corte, ministro de Marina y jefe del Estado Mayor Central.

Como escritor publicó varias obras sobre torpedos automóviles, que fueron declaradas de texto para los

alumnos oficiales de la escuela de torpedos, otra titulada *La Marina militar en España* y otros muchos trabajos profesionales.

\* \* \*

VIDA MARÍTIMA ha sentido la muerte del capitán general de la Armada con el doble dolor que acompaña siempre al que pierde al jefe, al general ilustre y al amigo cariñoso. Vinculada a su elevada jerarquía estaba la representación de la Armada. Jamás en esta representación pudo alentar espíritu más noble y delicado en bondad y amor a la Marina, que en el del finado almirante D. José Chacón.

Por otros lazos, además de los íntimos de la amistad con que siempre nos honró, estuvo unido a nosotros en buena parte de su larga y laboriosa vida militar.

En era inolvidable de crisis de la Marina, más que ayudó, impulsó con las luces de su clara inteligencia y conocimientos técnicos planes de reconstrucción que en el correr de los años pudieron verse realizados.

Se asocia su nombre a todos los progresos científicos de la Marina en la época, lejana ya, de la aparición de los torpedos automóviles y material y mecanismos de defensas submarinas. Hasta los últimos días de su noble existencia fué el estudio de los problemas navales y de organización de las fuerzas marítimas preocupación constante de su espíritu.

No es homenaje respetuoso a su valer lo único que quisiéramos rendir a su memoria: este homenaje va impregnado, en la ocasión presente, además de

una amistad cariñosa particular y personal, de aquella otra afección, que es a modo de vínculo espiritual que une los hombres que han vivido los mismos azares, y que, años más, años menos, pertenecen a la misma generación, a la misma ola de la existencia colectiva en el seno de una Corporación como la Armada, que tan apasionada y exaltadamente amamos en los días de la juventud, y que no con igual exaltación juvenil, pero acaso con más intensidad espiritual, continuaremos amando hasta el postrero día de la vida, siguiendo el ejemplo que nos dió hasta el último instante de la suya el capitán general que hemos perdido.

A su señora viuda, D.<sup>a</sup> María, y a sus hijas, y al almirante D. Francisco acompañamos en su tribulación y saludamos con cordial efusión y respetuosa simpatía.



El capitán general de la Armada, Sr. Chacón, fallecido el 13 del actual.